

DOMINGO 21 DEL TIEMPO ORDINARIO
Ciclo "A"

Para comunidades de misión
(Celebración de la Palabra sin distribución de la comunión)

Preparación:

Cartel: "¿Y USTEDES, ¿QUIÉN DICEN QUE SOY YO?"

1. RITOS INICIALES

- **ACOGIDA**

Misionero o animador: Queridos hermanos, la liturgia de este domingo nos presenta la profesión de fe de Pedro y la elección de Jesús que lo constituye fundamento de su Iglesia. Acudamos a Cristo con una fe firme como la de Pedro, para que Él renueve nuestra esperanza y nos fortalezca en la fe. Preparemos nuestro corazón para participar en esta celebración.

Mientras la asamblea canta, el que preside se ubica en su lugar.

Canto inicial: *Iglesia Peregrina. No. 8 del Cantoral Nacional.*

Una vez situado, invita a signarse para comenzar la celebración.

Misionero o animador: Iniciemos nuestra celebración haciendo todos la Señal de la Cruz.

Mientras dice las palabras que siguen, se signa, y junto con él todos los presentes.

Misionero o animador: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Inmediatamente pide la presencia y cercanía de Dios para todos.

Misionero o animador: Pidamos a Dios que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos nosotros.

Todos: Amén.

- **ACTO PENITENCIAL**

Misionero o animador: Conscientes de que somos pecadores, y con verdadero arrepentimiento de corazón, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados.

Después de un breve silencio continúa, unido a todos los participantes:

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

Todos: Amén.

Misionero o animador: Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Se reza o se canta el Señor ten piedad

Se reza o se canta el Gloria.

- **ORACIÓN COLECTA**

El misionero invita a la oración diciendo "Oremos". Dirige entonces la oración a Dios, sin extender las manos.

Misionero o animador: Oremos.

¡Oh Dios!, que unes los corazones
de tus fieles en un mismo deseo;
inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos
y la esperanza en tus promesas,
para que, en medio de las vicisitudes del mundo,
nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que siendo Dios, vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

Se exhorta a escuchar atentamente la Palabra que Dios nos dirige.

Misionero o animador: Hoy se nos presentará la entrega de las llaves como signo de la misión encomendada por el Señor. Pidámosle, como el salmista, que no abandone la obra de sus manos.

Prestemos atención a las palabras que el Señor nos dirige.

- **PRIMERA LECTURA**

Lector 1: Lectura del libro del profeta Isaías. **(22, 19-23).**

Esto dice el Señor a Sebná, mayordomo de palacio: "Te echaré de tu puesto y te destituiré de tu cargo. Aquel mismo día llamaré a mi siervo, a Eleacín, el hijo de Elcías; le vestiré tú túnica, le ceñiré tu banda y le traspasaré tus poderes.

Será un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá. Pondré la llave del palacio de David sobre su hombro. Lo que él abra, nadie lo cerrará; lo que él cierre, nadie lo abrirá. Lo fijaré como un clavo en muro firme y será un trono de gloria para la casa de su padre”.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

- **SALMO RESPONSORIAL. (137, 1-2a. 2bc-3. 6 y 8bc).**

R/. Señor, tu amor perdura eternamente.

De todo corazón te damos gracias, Señor,
porque escuchaste nuestros ruegos.
Te cantaremos delante de tus ángeles,
te adoraremos en tu templo. **R/.**

Señor, te damos gracias
por tu lealtad y por tu amor:
siempre que te invocamos,
nos oíste y nos llenaste de valor. **R/.**

Se complace el Señor en los humildes
y rechaza al engreído.
Señor, tu amor perdura eternamente;
obra tuya soy, no me abandones. **R/.**

- **SEGUNDA LECTURA**

Lector 2: Lectura de la carta a los romanos. (11, 33-36).

¡Qué inmensa y rica es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué impenetrables son sus designios e incomprensibles sus caminos! ¿Quién ha conocido jamás el pensamiento del Señor o ha llegado a ser su consejero? ¿Quién ha podido darle algo primero, para que Dios se lo tenga que pagar?

En efecto, todo proviene de Dios, todo ha sido hecho por él y todo está orientado hacia él. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos Señor.

- **EVANGELIO**

Concluida la segunda lectura la asamblea se dispone para escuchar la lectura del Evangelio. Se pone en pie y canta la aclamación al texto evangélico. Terminado el canto, el misionero o animador procede a la lectura del Evangelio, nunca inicia la lectura con el saludo y palabras reservadas únicamente al ministro ordenado. Después del anuncio de la lectura del Evangelio el pueblo no responde "Gloria a ti, Señor", y tampoco se persigna, ya que estos gestos están reservados para cuando es proclamado por el ministro ordenado.

Canto de aclamación: *Canta Aleluya*. No. 41 del Cantoral Nacional.

Misionero o animador: Lectura del Evangelio según san Mateo. (16, 13-20).

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos le respondieron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas".

Luego les preguntó: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Jesús le dijo entonces: "¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo".

Y les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Al concluir la lectura del Evangelio se comparten ideas y vivencias suscitadas por la Palabra de Dios que fue escuchada. A continuación, se ofrece una reflexión como apoyo.

• REFLEXIÓN SOBRE LA PALABRA

En el Antiguo Testamento, el símbolo de la Roca se aplica a Yavéh: "Sólo Dios es mi Roca" dice el Salmo 62. En el Nuevo Testamento, Pablo, en su primera carta a los corintios, lo atribuye a Cristo: "No puede haber otro cimiento del que ya está puesto, y este cimiento es Cristo". Y en el Evangelio de hoy, vimos como el mismísimo Jesús, se lo adjudica a Pedro.

En lo anteriormente dicho, no hay ninguna contradicción: Dios es el único fundamento sólido de nuestra seguridad y de nuestra fe, nuestra roca, y para revelársenos como tal a lo largo del tiempo instituyó la Iglesia, cuyo fundamento invisible es Jesucristo. Y Pedro, es, por misteriosa voluntad de Cristo, el fundamento visible sobre el que se edifica la Iglesia.

Pero Pedro solamente representa al verdadero fundamento, que es Cristo, Dios mismo. Por eso Jesús dice: "los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella". Ningún poder, por

oscuro y tenebroso que sea, puede destruir a Dios y, por tanto, a la Iglesia, de la que Dios es el verdadero fundamento.

También Jesús dijo a Pedro: *"Te daré las llaves del reino de los cielos"*. Eso quiere decir que Pedro recibe de Cristo el poder y la autoridad sobre la Iglesia, así como Eliacín recibió las llaves del palacio de David.

Eliacín es mayordomo, pero sabemos que mayordomo en un lugar, sólo hay uno, por eso su autoridad es única y exclusiva: *"Cuando abra, nadie podrá cerrar; cuando cierre, nadie podrá abrir"*. Es mayordomo, pero a la vez es padre: *"El será un padre para los habitantes de Jerusalén y la casa de Judá"*. Pero tanto Eliacín, como Pedro, deberán imitar la paternidad de Dios: *"Sean perfectos como su Padre celestial es perfecto"*.

Por consiguiente, esta forma de ser mayordomo es en base a poner su autoridad en función de servir lo mejor posible a la familia de Dios, está presidida por el amor y dirigida a ofrecer a todos el mejor servicio al bien y a la verdad.

Otras palabras de Jesús dirigidas a Pedro fueron: *"Lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo"*. Eso significa que Pedro está autorizado para interpretar el deseo de Dios sobre los hombres en todos los problemas de la historia, y puede, entonces, tomar decisiones con la certeza de que se corresponden con la voluntad de Dios, por deseo de Jesús. Así, lo que "ata y desata" responde, no a inclinación personal de él, sino a una voluntad de obediencia a Dios, que le ha dado tal encargo.

Esto es un gran misterio, como nos recuerda la segunda lectura, pues son decisiones de un hombre, que afectan a la vida de los hombres, pero decisiones cuyo origen es Dios, es decir, que provienen de Dios mismo.

La roca de nuestra fe no la creamos ni la inventamos nosotros, los hombres, sino que nos la da Dios. Después de Pedro, esa roca visible, humana y temporal, es el Papa, porque el Papa es sucesor de san Pedro. Pensemos que a partir de Pedro y hasta el presente, los Papas se han sucedido ininterrumpidamente.

Tener confianza en la roca, o sea, en el Papa, es, en definitiva, fiarnos de Aquel que nos la ha dado en Jesús. Igualmente, desconfiar de la roca o descartarla, al menos en ciertas cosas y casos, es disminuir nuestra confianza en Dios que ha designado a Pedro y sus sucesores como tal.

El Papa, además de la roca visible de la Iglesia, es el padre común de todos los cristianos, que se desvive por todos y a todos los abraza. El amor pide amor. Él es la roca de la verdad, que nos infunde una gran seguridad. El Papa es el representante de Dios en la tierra; él gobierna y cuida a la Iglesia, y está siempre dispuesto a administrarla con bondad y a servirla lo mejor posible. Esa actitud de servicio merece nuestro reconocimiento y gratitud.

Él tiene autoridad, porque se la dio Jesús, para interpretar la revelación y el deseo de Dios, y enseñarlo a los fieles. Tal vocación exige de los cristianos humildad, docilidad, y obediencia sobrenatural.

Es un misterio de Dios, que supera nuestras capacidades humanas. Ante el misterio cabe solamente una postura generosa y alegre de fe y de amor de hijos.

¿Tenías claro que el Papa es el sucesor de san Pedro y que es el “representante” de Dios en la tierra y la roca visible de la Iglesia? ¿qué idea tenías del Papa hasta hoy?

Reza mucho por el Papa, para que el Señor siempre esté a su lado, lo inspire y lo ilumine siempre.

Terminada la reflexión, el misionero o animador invita a hacer profesión de fe, y una vez concluida esta, anima para presentar las súplicas a Dios.

- **CREDO**

Misionero o animador: Hagamos ahora profesión de nuestra fe.

Todos: Creo en Dios Padre...

- **ORACIÓN DE LOS FIELES**

Misionero o animador: Nos acercamos al Padre con nuestra oración. A cada intención responderemos:

RI. Por tu Hijo, Jesucristo, escúchanos, Padre.

- Por nuestro Papa (N...), para que el Señor le asista en el gobierno de la Iglesia y en la conducción de todo el pueblo de Dios en el camino hacia la patria celestial. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por nuestros gobernantes, para que el Señor los mueva a luchar por mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo, y por la paz. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por todas las comunidades de misión de nuestra diócesis, que, como la nuestra, no cuentan con la atención sistemática de un sacerdote, para que el Señor haga surgir vocaciones al sacerdocio y para que mejoren las condiciones de modo que podamos tener la celebración de la Misa con mayor frecuencia. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por nuestra pequeña comunidad, para que esta celebración de la Palabra nos sirva de alimento y nos ayude a vivir cristianamente. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por los enfermos, los ancianos que viven solos, y todos los necesitados de nuestra comunidad, para que no les falte nuestra cercanía y nuestra ayuda solidaria y fraterna. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por los más pobres de nuestra comunidad y nuestro pueblo, por los presos, las familias separadas, y los que sufren por cualquier motivo, para que no les falte el apoyo de la comunidad cristiana. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por nuestros difuntos, para que se encuentren ya disfrutando de la vida para siempre junto al Señor. Roguemos al Señor. **RI.**
- Por nuestras intenciones personales, que en silencio te presentamos y las de aquellas personas que nos han pedido nuestra oración. Roguemos al Señor. **RI.**

Misionero o animador: Todo esto te lo pedimos Padre, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. ACCIÓN DE GRACIAS Y PADRE NUESTRO

- **ACCIÓN DE GRACIAS**

El misionero o animador invita para que todos den gracias a Dios. Debe crearse un clima de recogimiento y oración personal.

Misionero o animador: Demos infinitas gracias a Dios porque nos ha llamado a todos nosotros a la Iglesia, y porque ha puesto en el Papa su cabeza visible, para que, interpretando la revelación, nos sirva de guía y oriente en nuestro peregrinar por esta vida.

Después de un prudente tiempo de silencio en el que cada persona agradece a Dios, se entona un canto de Acción de Gracias.

Canto de Acción de Gracias: A Dios den gracias los pueblos. No. 139 del Cantoral Nacional.

- **PADRE NUESTRO**

El misionero o animador invita para juntos rezar el Padre Nuestro.

Misionero o animador: Oremos al Padre con la oración que Jesús nos enseñó.

Todos: Padre Nuestro...

- **ORACIÓN**

Una vez finalizado el rezo del Padre Nuestro, sin extender las manos, dice la oración conclusiva de la celebración. Esta oración debe decirse inmediatamente después del Padre nuestro, sin hacer pausa.

Misionero o animador:

Te pedimos, Señor,
que lleves en nosotros a su plenitud
la obra salvadora de tu misericordia;
condúcenos a perfección tan alta
y mantenénos en ella de tal forma
que en todo sepamos agradarte.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

4. RITO DE CONCLUSIÓN

- **COMPROMISO**

Se exhorta para que cada persona haga un compromiso que debe cumplir durante la semana.

Misionero o animador: Como compromiso semanal vamos a rezar, en comunidad, por el Papa actual, y por todos los sacerdotes y ministros ordenados de la Iglesia.

- **BENDICIÓN**

El misionero o animador invita para juntos pedir la bendición de Dios. Mientras dice las siguientes palabras, todos se santiguan.

Misionero o animador: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

- **REZO A LA VIRGEN**

Si se considera oportuno puede terminarse la celebración también rezando a la Virgen María.

Misionero o animador: Terminemos nuestra celebración saludando a María, que es la Madre de Jesús y nuestra Madre, con las palabras que el ángel Gabriel le dirigió.

Todos: Dios te salve, María...

- **AVISOS Y DESPEDIDA**

Se dan los avisos de la semana a la comunidad.

Canto final: ***Sí vienes conmigo.** No. 177 del Cantoral Nacional.*